

Fernández aseguró a los embajadores que el resultado del plebiscito será respetado

Veinte embajadores de Chile en Europa, Japón y el continente americano fueron advertidos ayer por el ministro del Interior, Sergio Fernández, que "ninguna solidaridad interna-

cional puede evitarnos lo que sólo a nosotros nos toca sufrir" y que el sentido del golpe militar se cumplió, por lo que el resultado del plebiscito será respetado.

"El apoyo que muestran los sondeos de opinión pública hacia el Presidente de la República, a quien las mayorías nacionales perciben como el gran conductor del proceso que va a culminar, son contundentes para demostrar que los chilenos valorizan los esfuerzos realizados y que no están dispuestos a dejarse arrebatar las libertades y la democracia que han alcanzado", dijo Fernández, que empezó su charla a las 8.30 horas, en la Academia Diplomática.

Indicó que "la comunidad internacional, los países amigos, deben tener confianza en que los chilenos sabremos asumir, como siempre, nuestras responsabilidades de nación independiente y de clara vocación democrática, de modo que consolidaremos la obra institucional que soberanamente nos hemos dado y que más se conforma a nuestra tradición".

Pero advirtió a los jefes de misión que "por desgracia" no se deben hacer esperanzas, "respecto del comportamiento de la oposición ante la derrota electoral que se les avecina".

"La experiencia nos señala, desgraciadamente, que no faltarán las comparsas internacionales que se prestarán al juego opositor. Frente a eso sólo cabe insistir en el fiel y exacto cumplimiento de las normas que garantizan la transparencia del acto electoral", argumentó.

Reiteró que la relevancia del plebiscito se entiende si no se desconocen los fundamentos que se encuentran tras la modalidad oficial de transición hacia la democracia.

La debilidad de ser hombre

Repitió también su idea de que ciertos políticos condujeron al país a una democracia vacía de contenido.

"Los políticos de corte estatista jamás comprendieron que porque el hombre es débil es posible que se le pueda confiar su propia libertad, pero no puede serle confiada la de los demás hombres, ni aun a pretexto de hacerlo por el bien de todos, a menos que se trate de un sistema en que el derecho y la opinión común limiten con nitidez y certeza la esfera de la administración central".

"Los chilenos terminamos por jugarlos en toda elección las libertades más personales y el patrimonio de cada uno", agregó.

Dijo que el gobierno de la

Unidad Popular incitó al desmantelamiento de las estructuras democráticas del orden político.

"Los marxistas pretendieron abusar de una Constitución en que bastaba que ciertos grupos obtuvieran un tercio de los votos para pretender todo el poder, y hacer cualquier cosa, incluso destruir el orden vigente valiéndose de los instrumentos que les entregaba una democracia indefensa".

Afirmó que el golpe militar tuvo "un sentido profundo", y que tiene un carácter fundacional que debe reconocerse; "es decir, no se trató de un mero intermedio entre dos gobiernos civiles".

Lo que entendió el régimen

"Este régimen entendió, desde el comienzo, que el progreso del país dependía de la posibilidad de crear un nuevo ordenamiento social, en el cual, si bien inicialmente, por las razones de excepción que es fácil comprender, las libertades propiamente políticas quedaban limitadas, se les devolvía a los particulares la más amplia esfera de autodeterminación en sus actividades económicas y sociales".

Dijo que el ejercicio de los derechos políticos se fijó en un proceso de transición fundamentado en la necesidad de superar las profundas heridas que causó la crisis que sufrió el país entre los años 1970-73.

Agregó que esto fue realizado en forma "coherente".

Comparó los modos de acceder al gobierno de Salvador

Allende y de Adolfo Hitler, al señalar que "los instrumentos que entrega la democracia para alcanzar el poder quedan sólo a disposición de los sectores democráticos, pues la democracia requiere también medios legales para defenderse de los intentos totalitarios por tomar el poder, aunque lo hagan aparentando un respeto formal a los mecanismos democráticos, como ocurrió en Alemania en 1933 y en Chile en 1970".

"La dictación, a fines del año recién pasado, de la ley que confiere plena eficacia al artículo octavo de la Constitución Política, ha sido, precisamente, un paso trascendental en el cumplimiento de este objetivo", acotó.

Indicó que la promulgación de la Ley de Partidos Políticos es un hecho relevante y que luego se dictarán normas que definan el sistema electoral y las circunscripciones electorales, siempre con el objetivo de fomentar la expresión de las posturas moderadas.

"El gobierno se ha preocupado de normar la futura actividad política dentro de un marco que facilite la estabilidad del sistema, evitando un multipartidismo", explicó.

Sostuvo que la inscripción de cuatro millones 200 mil personas en los Registros Electorales "es una demostración de la voluntad común que participan los sectores mayoritarios del país y el Supremo Gobierno en orden a pronunciarse lo más pronto posible sobre la obra gubernamental".

Fernández dijo que el gobierno "enfrentará el acto plebiscito-



¿Más estados de excepción?

tario con la profunda confianza de haber sabido conducir un cambio fundamental en el orden social chileno, que las grandes mayorías nacionales anhelaban y hoy reconocen y agradecen".

"Ahora nos acercamos al final de este camino con la tranquilidad de haber sentado las bases permanentes del nuevo Chile", dijo.

Aseguró que "cualquiera sea el resultado, éste se hará respetar en los términos en que la Constitución y la ley establecen".

—Con rara unanimidad los numerosos medios de prensa opositores están desatando una campaña destinada a preparar el desconocimiento del resultado desfavorable. Desde ya denuncian un hipotético fraude y rodean el acto plebiscitario de tales requisitos y exigencias que queda de manifiesto el sentido manipulador de esa estrategia.

El único fraude es el que parece estar preparando la oposición, reiteró Fernández.

"Ni siquiera el estilo formalmente moderado en que está redactado el Programa Básico de Gobierno presentado por la que se denomina oposición democrática puede ocultarnos que se trata de un proyecto retrógrado en lo político, estatista y antilibertario en lo económico y social, y atrasado en relación al sentido que se mueven las sociedades modernas".

Advirtió que se desatarán en contra del país diversos ataques, entre ellos de violentistas, pero que el gobierno "no renunciará a decretar los estados de excepción necesarios para garantizar la tranquilidad nacional".

Después expuso el director del Registro Electoral.

Otras reuniones

El ministro Fernández presidió a las 11.00 horas en La Moneda la segunda ronda de trabajo de los trece intendentes del país, junto a los ministros del Trabajo, Secretaría General de Gobierno; los subsecretarios de Interior y el de Desarrollo Regional y Administrativo, y el secretario del CES.

El encuentro, que concluyó después de un almuerzo en La Moneda, fue calificado por el brigadier general Luis Patricio Serre como "técnico". Dijo que el objetivo es entregar a los intendentes las directrices generales para este año en materias netamente

regionales", asegurando que no se habló del plebiscito.

Paralelamente, los embajadores ante la Santa Sede, OEA, ONU, EE.UU., Alemania, Francia, Inglaterra, España y Uruguay, fueron recibidos en audiencias privadas por el Presidente Augusto Pinochet. Luego llegó fuera de pauta el Director General subrogante de Carabineros, general Oscar Torres, pasado el mediodía, quien conversó brevemente con Pinochet "un asunto estrictamente privado de carácter institucional".

Pinochet almorzó con la plana mayor de Dinacos.